

“El espejo astillado”

Reseña del libro de José Antonio Rivas Leone, *En los bordes de la democracia. La militarización de la política venezolana*, prólogo de César Cansino, Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Centro de Investigaciones de Política Comparada/Consejo de Estudios de Postgrado, 2010, 212 pp.

JOSÉ ARAQUE CALDERÓN*



El declive del sistema de partidos y la llegada de Hugo Chávez Frías al poder en 1998, marcaron indiscutiblemente un quiebre o parteaguas en la historia política contemporánea de Venezuela, país que, además de ser importante productor petrolero a nivel mundial, es también un rico laboratorio en fenómenos y procesos en el orden político, social y económico. En este sentido, se reseña en estas páginas la propuesta requisitoria del politólogo José Antonio Rivas Leone sobre la evolución política de Venezuela en la segunda mitad del siglo XX y la primera década del XXI. *Los bordes de la democracia. La militarización de la política venezolana* (coeditado por el Consejo de Estudios de Postgrado (CEP) y el Centro de Investigaciones de Política Comparada (CIPCOM) de la Universidad de Los Andes (en Mérida, Venezuela)), es una radiografía del deterioro de los partidos así como de las reiteradas distorsiones y crisis de gobernabilidad que el sistema venezolano ha padecido en sus dos últimas décadas, desde el abordaje del populismo radical y revolucionario que encarna Chávez hasta militarización de la política en la Venezuela contemporánea, procesos que el autor caracteriza, cualifica y cuantifica.

La prosa de Rivas Leone está sustentada académicamente hablando en herramientas teórico metodológicas surgidas de su sólida formación en

ciencia política, además de poseer sencillez en la escritura pero sin sacrificar, para nada, rigurosidad en la investigación. Estas características son respaldadas, además, por un fuerte soporte estadístico y de datos que refuerzan las ideas que el autor esgrime sobre el deterioro institucional y procedimental de la democracia y le sirve magníficamente para analizar la instauración del pretorianismo y el militarismo en la Venezuela actual.

Otro de los aspectos peculiares de esta investigación es que puede ser leída no sólo por politólogos y científicos sociales, sino por todo ciudadano deseoso de encontrar un tratamiento serio, objetivo y crítico del fenómeno Chávez y de los diversos procesos que experimenta el país andino en sus últimas décadas.

Estamos de acuerdo con César Cansino (autor del prólogo de la obra) quien precisa que

“[...] los ensayos aquí reunidos se mueven pues, en una tensión curiosa. Por una parte, tratan de ser lo suficientemente prudentes a la hora de calificar los hechos; y por la otra, resultan implacables a la hora de describirlos. Quizá por ello, Rivas Leone se cuida de juzgar al chavismo como una tiranía personalista, pero al mismo tiempo demuestra que la democracia venezolana terminó sucumbiendo en manos de una

* Universidad de Los Andes, Casco Central, Avenida 3 “Independencia”, Diagonal Plaza Bolívar Mérida, Venezuela.

nueva clase política, encabezada por Chávez, que supo imponerse hábilmente sobre la clase precedente, concentrada en los dos partidos históricos de la era de mayor estabilidad. En otras palabras, nuestro autor prefiere que sean sus lectores los que “califiquen” los hechos que analiza, pero la exposición que hace de los mismos, apoyado en las teorías más importantes y actuales sobre partidos políticos, crisis política, gobernabilidad y populismo, no deja mucho espacio a la divagación o la aquiescencia ideológica (p. 14).

En los dos primeros capítulos, Rivas Leone lleva a cabo un periplo analítico –que comprende desde el nacimiento de la democracia en Venezuela a partir del Pacto de Punto Fijo hasta nuestros días–, donde sobresale el manejo que hace de variados enfoques y teorías académicas sobre diversos tópicos de la realidad política de la República Bolivariana como el comportamiento de sus elites, el papel de los partidos, el rol de algunas instituciones, la cultura política y, de manera especial, el debilitamiento de la democracia venezolana bajo el liderazgo de Chávez, proceso que ha implicado no sólo un vaciamiento institucional y el desprecio del Estado de derecho, sino también una profunda corrupción pública y la modelación de un Estado *sui generis* caracterizado por instituciones y poderes paralelos (con fuerte presencia del sector militar) en toda la administración pública estatal y para estatal.

En el desarrollo del capítulo III, “Antipolítica y populismo autoritario”, Rivas Leone examina cuidadosamente el populismo latinoamericano desde el clásico de la primera mitad del siglo XX –conformado por Juan Domingo Perón, Getulio Vargas o Lázaro Cárdenas, pasando por el neopopulismo como versión reelaborada en los años 80 y 90 representado por Carlos Saúl Menem, Alberto Fujimori, Fernando Collor de Melo y Abdala Bucaram– hasta la emergencia de un populismo radical o revolucionario de reciente data encarnado por Rafael Correa, Evo Morales y Hugo Chávez Frías. Todos ellos tienen en común, como lo categoriza Rivas Leone, el “ser promotores de una democracia participativa y de un liderazgo altamente carismático, paternalista y mediático, [además de promover] el desarrollo de un discurso confrontacio-

nal, nacionalista, anticapitalista y antiimperialista y [defender] la promoción del vago e inconsistente ‘socialismo del siglo XXI’” (p. 98).

En el capítulo siguiente, el doctor en Ciencia Política por la Universidad del Zulia correlaciona el largo proceso de decadencia partidista con la tendencia de militarización de la política en Venezuela, su premisa gira en torno a que la emergencia del militarismo y el pretorianismo en el Estado andino ocurre paralelo al proceso de pérdida de protagonismo, presencia e institucionalidad no sólo de los partidos sino de la propia institucionalidad democrática. El proceso de militarización de la política venezolana se inicia, de acuerdo al autor, con el Plan Bolívar 2000, transita por la incorporación de militares en situación de actividad o de retiro a la política nacional como gobernadores o diputados a la Asamblea Nacional y finaliza con la inclusión de personal castrense en el servicio exterior y en puestos claves de la administración pública.

En el penúltimo capítulo, intitulado “Asedio y transfiguración de la democracia”, el autor describe las mutaciones que el país ha registrado en su última década, donde hay un claro proceso de deterioro de la institucionalidad democrática, una recentralización del Estado y, por ende, un atropellamiento a lo local, un desconocimiento de derechos y libertades y la inobservancia de la Constitución de 1999. En este marco, Rivas Leone caracteriza al régimen político venezolano como un “sistema híbrido” donde convergen paradójicamente algunos elementos democráticos, otros de orden autoritario y la presencia también de elementos totalitarios, donde destacan: el intento de establecimiento de un régimen de partido único; la promoción de una ideología exclusiva (socialismo del siglo XXI); la sobredimensión y la concentración de atribuciones y funciones en manos del presidente de la República; el desconocimiento de derechos elementales y garantías constitucionales (tránsito, trabajo, pluralismo, asociación, alternancia, propiedad privada, opinión y expresión); criminalización de la política de oposición y de la disidencia (represión policial, judicial y mediática); ausencia real de la división de poderes públicos; no rendición de cuentas (*accountability*); culto y exacerbación a la personalidad

del líder asumiendo rasgos cuasi religiosos (Chávez); ejercicio arbitrario del poder en manos de un grupo reducido (militares, miembros del PSUV, etcétera); pluralismo político limitado; legitimación del poder, sistema e ideología invocando la patria, el orden, la familia, el bolivarianismo, el socialismo del siglo XXI y movilización alta y permanente sostenida o basada a través del partido único (PSUV) y la ideología antes mencionada.

Rivas Leone cierra su obra con una análisis, sugerente en hipótesis y críticas, del último bienio venezolano que tiene a bien titular “Venezuela actual: en los bordes de la democracia”. En este capítulo, el politólogo pasa revista a los procesos de reforma constitucional (2007), a la Enmienda Constitucional (2009), a la travesía al militarismo y al pretorianismo

y a la reforma de la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas, aspectos todos ellos que, a su juicio, hacen del autoritarismo militarista esponja que amaga con absorber lo que queda de la democracia, de la calidad de vida, de la economía y de la propia cotidianidad de los venezolanos.

Escrito con sentido crítico y hasta pedagógico, Rivas Leone adereza su penetrante análisis con cuadros, tablas y una bibliografía amplia, actualizada y especializada sobre democracia, partidos y procesos políticos, gobernabilidad, militarismo y, en fin, diversos temas y categorías en perspectiva latinoamericana y venezolana. Todo ello hace de ésta, una lectura obligada para todo aquél que desee verse en el astillado espejo venezolano... y prevenirse de la experiencia.